

consideradas benéficas para el paciente, y que en ocasiones podrían ser rechazadas por el mismo (pp. 79-83). En los momentos finales de esta sección, se subraya la complejidad de las situaciones ante el testamento biológico, sobre todo cuando el médico intuye que el paciente podría haber elaborado sus peticiones sin una completa información, o cuando sería posible que hubiese cambiado de parecer a lo largo del tiempo (pp. 83-85).

En forma de apéndice (que sería una de las mayores novedades de esta edición actualizada), se reproduce la ley italiana de 2017 sobre declaraciones anticipadas de tratamiento. Luego, en ese mismo apéndice (en realidad, estaríamos ante un segundo apéndice) se ofrece un pequeño trabajo sobre el debate en Italia respecto a la instigación al suicidio y la ayuda en su ejecución, a partir de dos casos concretos que implicaron decisiones de tipo jurídico y una sentencia de la Corte Constitucional (del año 2019) relativa a la no punibilidad de la ayuda al suicidio en casos extremos.

El volumen incluye un índice de nombres, pero no un elenco bibliográfico de las fuentes usadas y citadas. En su conjunto, aborda argumentos de gran interés y muestro cómo sea posible que la bioética, en los temas relativos a la fase final de la vida humana, adopte una orientación positiva y claramente orientada a la búsqueda del bien ético de las personas implicadas.

Fernando Pascual, L.C.

MICHAEL KONRAD, *Introduzione all'etica filosofica*, Edizioni Studium, Roma 2021, 292 pp.

A través de esta publicación, el profesor Michael Konrad, sacerdote que enseña en la Pontificia Universidad Lateranense (Roma), quiere introdu-

cir a los lectores, especialmente a los estudiantes, en una serie de conceptos fundamentales sobre ética (introducción, p. 11), a través de una amplia reelaboración de otro estudio publicado en 2007 con un título diferente (p. 14). Menos en el capítulo primero, que aborda aspectos metodológicos, los diversos capítulos siguen de cerca la estructura de la *I-II pars* de la *Suma de teología* de santo Tomás de Aquino. Ello explica el que hayan quedado a un lado cuestiones de metaética, cuestiones que ocupan un gran espacio en muchos estudios recientes (introducción, p. 13).

El capítulo primero ofrece una serie de cuestiones previas, que permiten una mejor comprensión inicial sobre el método. Konrad expone en parte las reflexiones del libro I de la *Ética nicomáquea* de Aristóteles, que evidencian lo específico de un saber que se mueve en el ámbito de las acciones humanas, de por sí indeterminadas pero no por ello carentes de racionalidad. El capítulo termina con una sugestiva serie de ideas sobre cómo se relacionan entre sí fe y razón, algo que tiene su relevancia a la hora de pensar filosóficamente sobre el actuar humano (pp. 26-32).

En el capítulo segundo el tema de la felicidad, aspiración continua de los seres humanos, arranca desde la «paradoja de la felicidad», que implica la tensión entre la búsqueda de la plena realización a través de los actos, y la imposibilidad de garantizar el resultado esperado. Tras analizar las diversas propuestas ante esta paradoja, el Autor expone con más detalle la propuesta de santo Tomás de Aquino, que ofrecería la mejor solución a la misma, al afrontarla desde la visión cristiana (pp. 56-62).

Tras las huellas de santo Tomás, la investigación se centra, en el capítulo tercero, en los actos humanos. Para ello, ofrece una interesante reflexión

sobre los diversos momentos o fases de los actos libres, con sugerencias sobre cómo traducir mejor los términos latinos al italiano moderno (pp. 69-76). Luego pasa a estudiar los factores de la moralidad (objeto, fin, circunstancias) y algunas teorías reductivas a la hora de interpretarlos, sobre todo cuando dan demasiada importancia a un factor respecto de los otros (pp. 76-93). El capítulo termina con una sección dedicada al famoso principio del doble efecto (pp. 94-100).

Con el capítulo cuarto Konrad evidencia el nexo entre emociones (o pasiones, según la terminología más clásica) y virtudes. Si bien las emociones, en general, no tienen una relevancia moral, pueden tenerla si uno no las controla o si surgen desde comportamientos asumidos libremente. Lo importante es aprender a orientarse frente a las propias tendencias y emociones, para lo cual tienen un papel importante los hábitos positivos, es decir, las virtudes (pp. 115-118).

Resulta lógico el paso al capítulo quinto, dedicado a la ley natural. El Autor expone las principales opiniones sobre este tema y desarrolla especialmente la visión de santo Tomás. Además, pone en relación la virtud de la equidad con los «absolutos morales» (es decir, con aquellas normas que nunca pueden ser contravenidas), notando cómo, según el Aquinate, lo importante es tener presente la intención del legislador divino que, en algunos puntos concretos, ha dado indicaciones claras sobre cómo perseguir el bien, sin que existan excepciones sobre las mismas (pp. 164-169). El capítulo se cierra con varias reflexiones sobre los actos supererogatorios (en el marco de la distinción entre mandatos y consejos) que merecen su lugar no solo en lo que se refiere a la espiritualidad, sino también en la reflexión filosófica, cuando se adopta la fecunda y válida pers-

pectiva teleológica al analizar la vida moral y la ley (pp. 169-175).

El capítulo sexto profundiza en el tema de la libertad, con interesantes observaciones sobre algunas teorías del pasado. En concreto, Konrad presenta la teoría de la libertad de indiferencia de Guillermo de Ockham y la crítica a la misma de David Hume (pp. 178-180), para luego centrarse en la teoría de Aristóteles y de santo Tomás (pp. 180-183). También se consideran otros aspectos, como las discusiones entre Pelagio y san Agustín sobre la relación entre gracia y libertad (pp. 195-198).

Si la ética interpela a cada persona en su búsqueda del bien, entonces no puede eludir un estudio sobre lo que conocemos como conciencia moral (capítulo séptimo). Tras presentar los niveles de la conciencia (uno, común a cada ser humano, por el cual distinguimos entre el bien y el mal; otro, por el cual juzgamos sobre la moralidad de un acto concreto), se estudia el tema de la conciencia errónea desde la perspectiva de santo Tomás de Aquino. A continuación, se explica la interacción que se da entre lo que pide la conciencia moral y lo que piden las autoridades en el ámbito de la vida comunitaria, con un sugestivo resumen de ideas del cardenal Newman sobre cómo actuar cuando la conciencia ve como malo lo que es mandado por la autoridad (por ejemplo, cuando esa autoridad es el mismo Papa, pp. 211-214), y con varias reflexiones sobre la relación entre conciencia y autenticidad (pp. 215-220).

Sigue luego un capítulo (el octavo) sobre el pecado y el perdón. Tras una breve consideración sobre el riesgo de justificarnos ante el propio pecado, y sobre los ataques del mal contra la propia conciencia, Konrad expresa una convicción personal: «Deseo afirmar con fuerza que la única medicina posible es el perdón» (p. 221). El capítulo se divide en dos secciones. La primera

habla del pecado, según lo dicho por algunos filósofos antiguos y, sobre todo, por san Agustín y santo Tomás. En esa misma sección se analizan dos excesos: crear un miedo erróneo ante el pecado, como ocurre en el jansenismo; y hacer desaparecer el sentido del pecado, como en nuestro tiempo (pp. 227-231). En la segunda sección se habla del perdón, una noción que encontró una escasa acogida en el mundo antiguo, orientado hacia la venganza y el castigo ante quienes hubieran actuado culpablemente (pp. 232-233). También se habla del arrepentimiento, que implica reconocer la propia culpa y detestar el mal cometido, para abrirse a la corrección (castigo) que oriente hacia la mejora ética. El Autor subraya algunos efectos del perdón y su sentido más profundo, pues quien perdona reconoce en el perdonado, aunque le haya dañado de algún modo, la permanencia de un valor positivo, que va más allá de la suma de los delitos que haya podido cometer (pp. 239-240).

Con el último capítulo encontramos el importante tema de la amistad, que ocupaba un amplio espacio en los escritos éticos de Aristóteles y de otros autores del mundo antiguo, y que habría sido menos estudiado en el mundo moderno por motivos que el Autor expone en estos momentos de su estudio. El capítulo presenta diversas teorías sobre la amistad (Aristóteles, Epicuro, estoicismo, san Agustín, santo Tomás, Florenski y von Balthasar), así como los planteamientos de Kierkegaard y de Nygren, que habrían sostenido, erróneamente, que amistad y caridad serían incompatibles. Para Konrad, santo Tomás habría logrado una buena síntesis entre estas dos aperturas humanas hacia el otro. Al mismo tiempo, subraya cómo, para el Doctor Angélico, la corrección fraterna sería una importante dimensión de la verdadera amistad.

La conclusión de este último capítulo en cierto modo recapitula todo el volumen, al subrayar las relaciones que existen entre búsqueda de la felicidad y amistad, pues no habría plena felicidad si el hombre prescindiera de las relaciones con los amigos, como ya había explicado Aristóteles. Al final se incluye una amplia bibliografía y un índice de nombres.

En síntesis, encontramos en esta publicación un modo muy adecuado de presentar la ética, no solo para quienes buscan un primer acercamiento a esta disciplina, sino también para quienes, tras haber bregado por diferentes caminos hacia la felicidad, buscan un momento para replantearse los criterios asumidos precedentemente y mejorar el modo de orientarse, en lo personal y en lo comunitario, hacia el verdadero bien humano.

Fernando Pascual, L.C.

PAOLO FEDRIGOTTI, *Deus. Un'introduzione alle prime questioni della Somma teologica*, prefazione di Giuseppe Barzaghi, Cantagalli, Siena 2021, 273 pp.

Esta publicación tiene un objetivo muy concreto: dar vida a los argumentos ofrecidos por santo Tomás de Aquino en las 13 primeras cuestiones de la Primera Parte de la *Summa theologiae*. El volumen se abre con una apasionada introducción del P. Giuseppe Barzaghi, dominico y gran estudioso del pensamiento tomista, y se cierra con cuatro comentarios de diversos autores, a modo de apéndice.

El Autor, Paolo Fedrigotti, es un joven profesor que ha publicado varios estudios, sobre todo centrados en la filosofía del conocimiento (o epistemología), además de haber obtenido su doctorado sobre Dante.

El libro se articula en siete lecciones o comentarios sobre los diversos